



EXPOSICIÓN | PALACIO DE LA ISLA, HASTA EL 4 DE SEPTIEMBRE

ALMUDENA SANZ / BURGOS

Guardaba don Miguel de Unamuno su mucha correspondencia en cajas de latón, de dulces de membrillo u otras golosinas. Entre los remitentes de esas 25.000 cartas había unas 600 mujeres, intelectuales, escritoras, poetisas, periodistas, actrices, abogadas o académicas, que se dirigían al catedrático con los motivos más diversos. Una selección de las redactadas por 40 de las más relevantes componen *Bajo pluma de mujer*, la exposición que ocupa el Palacio de la Isla hasta el 4 de septiembre, salvo del 1 al 15 de agosto, que cierra por vacaciones.

Peticiones de intercesión ante las autoridades, opinión sobre trabajos, muestras de admiración y de amistad o la solicitud de favores personales afloran en estas líneas manuscritas o mecanografiadas.

Desde la traductora e hispanista gala Renée Lafont, que le requiere en 1914 su opinión sobre la Primera Guerra Mundial, «un juicio, breve o extenso, contrario o favorable a la causa de Francia», a la periodista Sofía Casanova, que comparte sus cuñadas del tiempo que el Comité Femenino de Higiene Popular le quita para su escritura remitiéndole *Cancionero de la dicha* para recabar su crítica.

Desde el ruego de la abogada Matilde Brandau, viuda del periodista Luis Ross Mujica, amigo de Unamuno, que le solicita que la acompañe a coger el vapor de Lisboa para volver a su Chile natal (cosa que las investigadoras han confirmado que hizo) a la reivindicación que de ella misma hace Concha Espina en 1929: «Yo, sin falsa modestia, me considero tan merecedora del Premio Nobel como las tres mujeres que lo han obtenido, y si fuera de ley solicitarlo personalmente, lo haría sin sentirme por eso cohibida o avergonzada, ni ante mí ni ante los demás».

Desde la consulta de la dramaturga Magda Donato (Carmen Eva Nelken) sobre el vestuario de Fedra, una obra escrita por él, al rechazo que de este papel hace la actriz Margarita Xirgu.

Escriben también Carmen de Burgos *Colombine*, Enriqueta Carbonell, Carmen Conde, María Luisa García-Dorado, Lola Membrives, María de Maeztu, Emilia Pardo Bazán, Concepción del Valle-Inclán, Gabriela Mistral, Eugenia Astur, Margarita Ferreras, Ángela Barco, Jo-



Ana Chaguaceda, Adriana Paíno, Roberto Saiz y Jesús Bustamante (de i. a d.) observan las misivas. / FOTOS: LUIS LÓPEZ ARAICO

QUERIDO DON MIGUEL

‘Bajo pluma de mujer’ rescata una selección de cartas recibidas por Unamuno de alrededor de 40 intelectuales, periodistas, escritoras, hispanistas, actrices o abogadas con los motivos más variopintos



Hasta 600 remitentes mujeres aparecen en la correspondencia del intelectual.

sefina de la Serna, Mariblanca Sabas Aloma y Regina Lamo de O'Neill.

Esta exposición forma parte de un proyecto de investigación aún en marcha (*bajoplumademu-*

jer.wixsite.com) iniciado por Josefina Cuesta, ya fallecida, y seguido por las profesoras de la Universidad de Salamanca Adriana Paíno y Maribel Rodríguez Fidalgo, sus co-

misarias junto a la directora de la Casa Museo, Ana Chaguaceda.

Los 21 paneles se completan con facsímiles de cartas originales, objetos personales del intelectual, fotografías, alguna escultura y copias realizadas por su nieto Pablo, residente en Burgos, de las figuras de papiroflexia de su abuelo.

«Son un documento maravilloso para ver cómo ellas se enfrentaban a una época en la que no estaban ni se las esperaba, aunque las que aparecen aquí ya tenían un peso. Imaginad 'las anónimas', destaca Fidalgo sorprendida por las intimidades que compartían con él. «Nos permite conocer a un Unamuno muy desconocido. Tenemos la imagen de persona seria y distante, pero no lo sería tanto para que estas mujeres le contaran estas cuestiones», agrega la profesora y lamenta no disponer de las respuestas del maestro, aunque sí se coligen del largo cartero que intercambia con algunas.